

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES:
Dr. Luis Pedro Lengua-Dr. Miguel Perea
Secretario de Redacción: Juan N. Quagliotti
Redacción: Dayman 129

CORRESPONDENTES:
En Roma—Monseñor G. Vannucchi
En París—Francisco Vassallo
En Friburgo—Max Tormann
En Madrid—José M. Garçon

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Administrador: FERNANDO O. PLÁ
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 12—Stas. Eulalia, Eutrosia, Umbelina y San Melcior.
Domingo 13—1.ª de Cuaremas—Sts. Gregorio II, p.; Lucilio, Benigno, mr. y Stas. Maura y Tosca.
Lunes 14—Stos. Valentín, Vital, II, defensor, Zenón y Dionisio.
Martes 15—Stas. Faustina y Jovita; mrs. Gregoria, Leonela, Flavia y Lucina, vgs.
Miércoles 16—Stos. Isaias, Elías y Justo, mr.; Sta. Juliana, vg.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 12 DE FEBRERO DE 1910

La suscripción terminada

Simpático destino de su importe

Dijimos en nuestro número anterior que la suscripción en pro de la señora Gertrudis Berriolo de Iturralde había alcanzado a la suma de \$ 119,35; hubimos de aumentarla a \$ 120,35 por haber recibido de la Trinidad la donación de un peso que con fecha anterior a la clausura de la suscripción nos enviara la señorita Justa Dommench.

Ahora léanse las siguientes notas que ponen punto final a esta iniciativa:

Montevideo, Febrero 11 de 1910.
Sra. Gertrudis Berriolo de Iturralde.
Distinguida señora:

Como es ya del conocimiento de Vd., EL AMIGO DEL OBRERO ha iniciado una suscripción para indemnizarla de la pérdida de dos meses de su sueldo de directora de la Escuela del Estado, de 1.º grado núm. 15 de esta capital, de los que la ha privado la Dirección General de Instrucción Pública, por haber realizado Vd. en su escuela un acto de propaganda religiosa. Esa suscripción, la hemos tenido que clausurar, a poco de iniciada, por haber superado con creces el importe de esos dos meses de sueldo. Han participado en ella, instituciones y personas católicas. Lo han hecho con espontaneidad, dándole a la suscripción la significación especial de un acto de solidaridad católica, de simpatía hacia Vd., y por extensión, de aliento para los demás maestros y maestras católicas que están en las Escuelas del Estado, y por fin, de enérgica protesta contra una resolución que, al condenarla a Vd., ha herido nuestra conciencia, la de todos nuestros correligionarios, en sus sentimientos de fe y de libertad.

Para que Vd. conozca los nombres, y guarde constancia, de los que se han apresurado a dar vida y calor a nuestra iniciativa, acompañamos a la presente los ejemplares de EL AMIGO DEL OBRERO correspondientes a las fechas 29 de Enero, 2.º y 9 de Febrero corriente. En ellos encontrará Vd. expresada públicamente la significación del acto realizado. Ello nos releva de puntualizarla más, al rogarle acepte Vd. el dinero que acompañamos a la presente: \$ 120,35.

Felicítandola a Vd. por su fe y la valentía con que la profesora, nos es grato saludarla con nuestra consideración más distinguida.—Luis P. Lengua—Miguel Perea.

Montevideo, Febrero 11 de 1910.
Señores Doctores Luis Lengua y Miguel Perea, redactores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Tengo el alto honor de acusar recibo de la nota de esa Redacción, con la cual se me remite la suma de ciento veinte pesos treinta y cinco centésimos, importe de la suscripción popular iniciada por la Redacción de EL AMIGO DEL OBRERO entre los católicos de la República; suscripción que hubo que cerrar la apenas fué iniciada, por exceder de la cantidad que correspondía a los dos meses de sueldo que me fueron privados por resolución de la Dirección General de I. P., en una denuncia de haber propagado religión en la Escuela de 1.º grado número 15 que dirijo, y a cuya suscripción quisieron cooperar todos aquellos que no han renegado de los sentimientos de fe que les inculcaron sus padres, haciéndose solidarios de las penas materiales y morales que dicha resolución pudiera causar.

El acto de solidaridad realizado conmigo por los católicos del Uruguay, me fortalece en mi grado, y si después de medio siglo no desfallecieron los sentimientos religiosos que me inculcaron mis padres, menos decaerán de hoy en adelante con ese refuerzo que vivifica y rejuvenece.

En atención, pues, a ese compañerismo no puedo menos que aceptar y agradecer sinceramente a todas aquellas personas que figuran en la lista de suscripción y también a las que fueron a depositar su óbolo y que por estar cerrada la lista de suscripción no les fué recibida.

Ruego a dichas personas no tomen a mal el que el importe de la suscripción que me fué entregado, lo destino íntegro a la «Asociación del Divino Maestro» institución formada por maestras católicas.

No puedo cerrar esta nota sin hacer público, que es la primera pena o amonestación que se me impone en 33 y 1/2 años de servicios, seguidos sin interrupción en la carrera de la enseñanza pública.

Quieran dignarse los señores Redactores de EL AMIGO DEL OBRERO hacer público mi agradecimiento hacia todas aquellas personas que se han interesado por mí, lo mismo que a todos los que ya personalmente o por cartas han venido a mi domicilio a mitigar mi dolor moral.

Aprovecho esta oportunidad para saludar a Vds. y demás miembros de esa Redacción con mi distinguida consideración y estima.—Gertrudis Berriolo de Iturralde.

Montevideo, Febrero 11 de 1910.
Señorita presidenta de la Asociación del Divino Maestro, Catalina Pizzorno.

Habiendo recibido una demostración de solidaridad de parte de todas aquellas personas que profesan la Religión Católica en nuestra Patria, suscribiéndose a la lista que inició EL AMIGO DEL OBRERO con el fin de abonarme los dos meses de sueldo que me privó la Dirección General de I. P., cuya suscripción fué llenada con exceso en solo seis días, me es altamente grato donar dicho importe, que alcanza a la suma de 120,35 pesos, a la digna Asociación que Vd. preside a fin de que como un grano de arena aumente los fondos para el fomento de esa Institución.

Quiera Vd. dignarse aceptar esta humilde ofrenda y saludar a las distinguidas damas que la secundan con mi más alta consideración y estima.—Gertrudis Berriolo de Iturralde.

La inspiración de la distinguida profesora de donar a una institución tan simpática, el importe de la suscripción, ha de encontrar eco agradabilísimo en todos. El acto de solidaridad tiene así una confirmación más honda. Lo que ha sido donado para una maestra va para el fondo social de las maestras todas. La señora de Iturralde recibe el homenaje, y obedeciendo al impulso de un sentimiento nobilísimo, lo extiende hacia sus compañeras de profesorado y de fe. El razgo, provoca aplausos. Los que han cristalizado tan elocuentemente nuestra iniciativa, han de sentirse íntimamente complacidos con el fin dado a la suscripción. No es para menos.

No terminaremos estas líneas sin manifestar nuestro agradecimiento a nuestros queridos colegas «El Bien», «La Semana Religiosa» y «El Demócrata», por el prestigio y apoyo que dieron a esta suscripción.

En otras felicitaciones, la señora G. B. de Iturralde, recibió una elocuente nota del centro Juan I. Bimolino de la parroquia de la Aguada.

El ministro señor Bachini

Hoy partirá en el «Re Vittorio» para Europa nuestro ministro de Relaciones Exteriores señor Antonio Bachini. Del objeto de su viaje hemos dado ya noticia a nuestros lectores. Estará de regreso dentro de seis meses.

Al agradecer al distinguido hombre de Estado, la atenta tarjeta de despedida que ha enviado a EL AMIGO DEL OBRERO, nos complacemos en formular votos fervientes por el éxito de su viaje.

Donaciones

Léase la siguiente carta que agradecemos:—Señores Redactores de EL AMIGO DEL OBRERO:—M. Sr. me acompaña a la presente cinco pesos que estaban destinados al aumento de la suscripción a beneficio de la maestra clausurada; cerrada ésta esa pequeña cuota se servirá destinarse al fondo de reserva de EL AMIGO DEL OBRERO a cuyo bisemanario le desea sumo progreso.

Quien los saluda atentamente.—Matías Ruiz.

Hemos recibido de la distinguida dama Da. Clara Escarza la suma de cien pesos con destino al fondo de reserva de EL AMIGO DEL OBRERO. Agradecemos profundamente esta donación a su generosa autora y manifestamos votos por que cuando el ejemplo de amor a la prensa católica que revelan estas donaciones.

ECOS

«El Osservatore Romano»

Este valiente colega que se publica en Roma y es órgano oficioso del Vaticano, acaba de festejar las bodas de oro de su publicación. En efecto, fué fundado en 1859, poco después de la invasión piemontesa.

El «Osservatore Romano» puede enorgullecerse de haber empujado su vida durante ese medio siglo al servicio de la Santa Sede y en defensa de la verdad; por un trabajo asiduo y desinteresado ha obtenido el aprecio de sus numerosos lectores y la estima de la prensa universal, sin distinción de color político.

El AMIGO DEL OBRERO que defendiendo, en su humilde esfera, los mismos sacrosantos principios que el «Osservatore Romano», hace fervientes votos para que el ilustre colega que se publica bajo la protección de los sucesores de Pedro pueda festejar lozano su centenario, después de haber continuado consiguiendo numerosos triunfos para la Iglesia de Cristo y su representante visible en la tierra.

Un razgo cardinalicio

Periódicamente tenemos la satisfacción de citar en nuestras columnas, algún acto que indica la gran importancia que los obispos confieren a la prensa católica y la protección que les dispensan a fin de ponerla en condiciones de luchar contra la prensa impía, demoleadora de todo lo santo y de todo lo bueno, cuyos males van agravándose día a día.

Citemos hoy otro hecho notable que viene a enriquecer el Libro de Oro de la prensa católica.

El venerable arzobispo de Turín, cardinal Richelmy, acaba de vender una propiedad de su patrimonio y ha dado su producto: *setenta mil liras* (unos cuarenta mil pesos) al diario católico de esa ciudad: *Il Momento*.

Este hermoso acto del esclarecido prelado italiano, recuerda el no menos elocuente del entonces cardinal Sarto, —felizmente reinante hoy, bajo el nombre de Pío X— que vendió su anillo pastoral para sostener el diario católico de Venecia: *La Difesa*.

Los católicos deben meditar, comprender y seguir estos ejemplos que nos dan los más eminentes jefes de nuestra santa Iglesia.

La expansión católica en Asia

The Catholic Review Koya, de Tokio (Japón) nos trae la estadística de los católicos de Extremo Oriente a fines de 1905; desde esa fecha el aumento ha sido considerable y los veremos expuestos en una nueva estadística.

Los católicos del Japón en 1905 alcanzaban a 65.000 de los cuales unos 20.000 pertenecen a antiguas familias cristianas de ese país, convertidas por San Francisco Javier y por sus sucesores antes de la gran persecución. En Corea existen 64.700 católicos; en la Isla de Formosa, 2.150.

En China 1.025.000, contando los 40.000 de la diócesis portuguesa de Macao.

En Indo China 1.060.000. En las islas de la Sonda (Borneo, Sumatra, Java, etc.) 57.000 fieles.

En las Indias Británicas y Ceylan 2.243.000.

En el Asia Occidental (Arabia, Persia, Turquía asiática y Afganistán) 630.000.

Llegamos a un total de unos 12 millones de católicos en el continente asiático, sin contar las regiones que pertenecen al Imperio ruso, como la Siberia, en donde los católicos poloneses y de otros estados del gran Imperio, alcanzan a un número bastante considerable.

La política española

Cavó Moret. El 21 de Octubre pasado sucedió a Maura en el poder; el 9 del corriente, tres meses y medio después, lo abandonaba para dejar paso a la supremacía ambiciosa de Canalejas. Esta vez colmado el anhelo de su vida: es el fin presidente del Consejo de Ministros de España.

En nuestro número pasado anunciamos que el gabinete de Moret se derrumbaba, que si no sobreviniera una reacción conciliadora en el seno del partido liberal, estaba próxima la agitación del ministerio presidido por Don Segismundo.

A la hora en que se imprimía ese número, Moret presentaba al Rey la renuncia indeclinable del ministerio en pleno, que lo era aceptada, y en las primeras horas de la noche prestaba juramento el ministerio constituido por Don José Canalejas y Mendez en la siguiente forma:

Presidencia del Consejo de ministros José Canalejas; ministro de Gobernación, Fernando Morino; de Hacienda, Eduardo Cobian; de Estado, Manuel García Prieto; de Instrucción, Conde de Romanones; de Justicia, Antonio Ruiz Villalino; de Guerra, general Angel Anzar; de Fomento, Fermín

Galbetón; de Marina, Diego Arias de Miranda.

¿Qué causas han provocado la crisis? Las viejas disidencias y divisiones, frutos de la desmedida ambición de los jefes, y que traen dividido al partido liberal. Como Moret procurara hacer política personal fortaleciendo, no ya a las otras facciones, sino a la suya propia, las demás fraguaron un intriga, moneda corriente entre ellas, y voltearon a Moret.

«Quitate tú, para ponernos nosotros. Deja para nuestros amigos los cargos y los puestos, y sobre todo, las actas de diputado para las próximas elecciones.»—Esto practicaron los triunfadores.

Cuestión de hambre, y el hambre no espera. Para saciar el hambre de sus amigos, Moret puso su turbina en el fango de la cuestión Ferrer, y cayó Maura; para saciar el hambre de los suyos, (pospuestos por Moret) Montero Ríos, Canalejas y Romanones, lo juegan sueldo a Don Segismundo, y éste, pagado, o mejor dicho estafado, con la misma moneda con que él trapeó a los otros, se retira por el foro, llamándose miserablemente a engaño y diciendo que renuncia a la Jefatura del partido liberal. Moret ha entonado ya el canto del cisne. Su cadáver político despiende olor.

El Señor Canalejas no puede durar mucho en el poder. Toda su vida ha ostentado un programa radical: 1.º reformas anticlericales, con la ley de Asociaciones religiosas en primer término, 2.º servicio militar, sin excepción para nadie, 3.º Supresión de los impuestos de consumos. Y no podrá realizar ninguno de estos tres términos. En su ministerio cuenta con liberales de todos los matices: desde García Prieto (yerno de Montero Ríos) liberal moderado, hasta Galbetón que tiene las ideas de Canalejas, pasando por el término medio que representan Romanones. Es un ministerio de coalición; no es homogéneo; el programa será pues tibio, en la realidad, aunque en la forma tenga otros caracteres. Pero, como en el fondo no es cuestión de programa, sino de ambición y de hambre, roerán el hueso... hasta que Maura sea llamado por necesidad a poder.

Para apagar los fuegos de las batallas de la mala Prensa que por círculos lanzan la muerte en diluvios de abrasadores proyectiles, en huracanes de metralla, hay que inventar otras tantas piezas de igual precisión, rapidez y alcance, cuyos tiros puedan reducir a silencio la artillería enemiga. Con sólo vocear no se espantan las flamas; por mucho que se grite «al lobo, al lobo», el lobo vendrá y devorará al rebaño si no hay mastines de buenos dientes y de buen olfato también para descubrir a los que se acercan vestidos con piel de oveja. Débese, si, combatir sin tregua y sin cuartel, sin descanso ni desfallecimiento, como hace ella, contra nuestros hombres y nuestros más sagrados intereses. A la Prensa sectaria, desenmascarándola, descreditándola, descubriendo sus horribles misterios de iniquidad, dejando al desnudo sus infernales designios; pero si nos contentamos con arrancarle de manos de los lectores, el conjunto no ponemos en ellos otros periódicos, difícil es que la desmedida afición a la lectura no les haga volver al vomito según la enérgica expresión de la Sagrada Escritura.

Obispo de Jaca.

En el campo social

Oristo y el obrero

El ilustre obispo de Jaca, monseñor Antolín López Pelaez tiene la virtud especialísima de iluminar todos los temas de que se ocupa. Su vasta cultura, su natural elocuencia y la gracia, soltura y amenidad de su estilo cautivan poderosamente. Es además el ilustre campeón animoso e incansable de la verdad y padre amantísimo del pueblo.

Testigo de ello es la hermosísima conferencia o discurso que pronunció en el Patronato de Bilbao con el significativo título de *Cristo y el obrero*.

¿Cuántas almas se abrirían a la luz y al amor si leyeran ese discurso! Quieran, consuelo experimentar los que sufren y los que odian si contemplaran la adorable figura del Hombre-Dios sacrificándose por la humanidad y ofreciéndose como modelo del desvalido. ¡Ah! la hermosísima enseñanza del discurso del obispo de Jaca.

La acción social en el Luxemburgo.

La estadística religiosa muestra que en el Luxemburgo, el catolicismo goza de una prosperidad maravillosa.

Una de las pruebas más inequívocas de esta prosperidad se manifiesta por el estado de adelanto en que se encuentran los sindicatos obreros católicos. En este pequeño país la Federación obrera católica cuenta 23 sociedades. Su órgano *l'Ouvrier*, ha aumentado su formato el año pasado, y llena

perfectamente las necesidades para las que ha sido fundado. En 1909 estas sociedades han celebrado más de doscientas reuniones públicas y asambleas.

El bienestar que resulta de la acción de estas sociedades se hace visible, sobre todo, por el estado de prosperidad en que se encuentran las cajas de seguros para las enfermedades, las que han conseguido una buena reserva, que las tiene a cubierto de cualquier emergencia imprevista.

El pequeño Luxemburgo que tiene la ventaja de poseer un clero muy celoso y muy conocedor de los beneficios que reporta la acción social, nos muestra a maravillas los resultados de la unión en Cristo que hace, la fuerza de los pueblos.

Un arzobispo social

S. S. Pío X acaba de nombrar arzobispo de Udine a Monseñor Anastasio Rossi.

Joven aún, pues nació en Milán en 1864, su celebridad ha traspasado las fronteras de su patria. En el seminario de Pavía fué uno de los más inteligentes colaboradores del hoy cardenal Maffi. Es sabido que los profesores de este seminario fueron entre los primeros en consagrarse en Italia a la acción social católica. Como ejemplo citáremos a Monseñor Cazzani, obispo de Cesena, que hace más de cinco años tomaba en Italia la iniciativa para la supresión del trabajo nocturno de los obreros panaderos. Este movimiento fué coronado con el más hermoso éxito en la mayoría de las grandes ciudades de Italia, Roma entre ellas.

Volvamos a Monseñor Rossi: doctor en filosofía y teología, tenía en el seminario de Pavía las cátedras de elocuencia sagrada, filosofía, historia y derecho canónico. Pero siguiendo los consejos de su eminente obispo, su apostolado no se limitó a los seminarios.

Monseñor Maffi lo inició en la acción social y pronto el abate Rossi fué de los más entusiastas propagandistas del movimiento obrero. Cuando las Cámaras de trabajo de Italiano se habían declarado aún abiertamente anticlericales, el abate Rossi aconsejaba con insistencia a los obreros católicos que entraran en ellas. Luego habiendo tenido que enajenarles su concurso, fundó sociedades obreras profesionales entre los católicos.

Para sostener todas estas obras y propagar estas ideas, el abate Rossi fundó en 1891 con la anuencia episcopal, el diario *Il Ticino*, al que durante cerca de veinte años consagró toda su inteligencia y actividades y que no abandonará seguramente.

Il Ticino, con un director de esa talla, supo conquistarse la estima de sus adversarios y la simpatía general. Sus conquistas en el terreno social fueron numerosas.

Los concluidanos del abate Rossi, deseando darle una prueba de confianza y cariño, lo nombraron consejero municipal y consejero provincial. Desde 1905 ocupaba el cargo de Vicario General de Pavía. S. S. Pío X, que coadyuva de tiempo atrás la acción benéfica de este sacerdote ejemplar, lo da un puesto de suma confianza enviándolo a gobernar la arquidiócesis de Udine, una de las más vastas de Italia.

Allí sin duda alguna desarrollará el mismo plan de acción con el que tantos éxitos conquistara para la causa de nuestra santa Iglesia en la diócesis de Pavía.

La acción de los católicos BELGAS

(El folleto del Pbro. Juan Francisco Ari gonz)

Nuestro querido colega *El Bien* ha escrito lo siguiente sobre el folleto impreso por el Consejo Superior de los Círculos católicos el informe del Pbro. Aragone acerca de la acción social de los católicos belgas:

Ha sido una plausible idea la del Consejo Superior de los Círculos católicos de Obreros del Uruguay, al editar en folleto el informe presentado a esa corporación, en la sesión del 12 de Noviembre último, por el Pbro. doctor Juan Francisco Aragone, referente a la acción de los católicos belgas.

Hemos leído ese informe. Es ante todo sobrio, de una sobriedad que no excluye la elegancia en el período. Su misma concisión contribuye a la mayor claridad de sus conceptos.

El trabajo del Pbro. Aragone está lleno de provechosas enseñanzas. Tiene un interés marcadísimo para nuestros obreros sociales faltas a veces de un encauzamiento definitivo, y es de perfecta aplicación, por los resultados prácticos que de su estudio se desprenden, en nuestro medio de acción incipiente todavía, extraño por lo tanto a esas fecundas orientaciones del espíritu colectivo a que solo conducen una larga práctica y una sola experiencia.

En la acción que en su país han ejercido los católicos belgas, tenemos nosotros mucho que aprender. Los principales caracteres de esa

acción se hallan perfectamente delineados, con admirable método de concreción que hace su comprensión más fácil y eficiente, en el informe de que nos ocupamos, por el doctor Aragone, quien ha estudiado los hechos y ha analizado la realidad en su propio terreno.

De ahí la solidez del razonamiento y la eficiencia y autoridad de las deducciones que desprenden al aplicar su criterio claro y analítico a los hechos que observa y de los cuales desentraña ejemplos y enseñanza cuya aplicación ha de determinar el mejoramiento, en un desarrollo más amplio, de nuestra acción social.

Es objeto de particular estudio del autor de este informe, el espíritu de asociación que caracteriza a los católicos belgas. Siguiendo su desenfrenado, en sus diferentes manifestaciones, llega el Pbro. Aragone a conclusiones prácticas que testimonian la maravillosa eficacia que a la acción de los católicos belgas, en el campo social y político, imprime el espíritu de asociación. Creemos con el Pbro. Aragone que gracias a ella nuestros correligionarios de Bélgica han obtenido, y siguen obteniendo las más brillantes victorias en favor de nuestra Santa Fe.

Cerraremos estas ligeras reflexiones que nos sugiere el hermoso y concluyente informe del Pbro. Aragone, cuya lectura recomendamos, con el párrafo que hacemos nuestro, con que el autor finaliza su trabajo:

«Queremos los católicos uruguayos llegar a ver a nuestra patria a la altura del pequeño país del Escalda? Sigamos a nuestros correligionarios belgas en la lucha y no tardaremos en seguirlos en la Victoria.»

ACADEMIA FRANCESA

François Coppée

(Fragmentos de los discursos pronunciados con motivo de la recepción de M. Jean Aicard, designado para ocupar la vacante de M. François Coppée.

El extinto fué elogiado por dos poetas; pues, aunque M. Pierre Loti no ha escrito versos no se le puede negar este título... François Coppée, revivió en las arengas del nuevo electo y del director de la Academia; lo han pintado bajo todos sus aspectos, observando su alma ardiente y noble, su corazón sencillo, su espíritu gracioso.)

(Traducido para EL AMIGO DEL OBRERO)

Respuesta de M. Pierre Loti

No es la primera vez, señor, que en esta sala se oye vibrar vuestra palabra ardiente, y el caso es único, si yo no me engaño, de un recién venido entre nosotros que haya hablado aquí, mucho tiempo antes del día de su recepción.

Efectivamente, hace veinticinco años, más o menos, que durante algunas semanas se estableció la moda de que los laureados de nuestros concursos fueran invitados a leer su obra en pública sesión. El asunto dado aquel año tenía por tema el *Elogio de Lamartine* y las composiciones, se comprendió, no estaban firmadas sino por cifras convencionales. El triunfador anónimo de ese concurso fué Jean Aicard y la Academia Francesa, que ya anteriormente se había discernido tres premios, debió coronarnos una cuarta vez...

Expreso mi gran alegría, si; pero, ella está, sin embargo velada de aprensión y duelo, pues, debo hablar de aquel cuyo sitio vais a ocupar y que era, en nuestras filas, mi más seguro y más antiguo amigo. Con vuestra autoridad de poeta, que yo no poseo, no habiendo jamás escrito versos, vos acabáis de ensalzar tan técnicamente la alta perfección de su obra que yo no encuentro nada que agregar. Hablaré a nombre del escritor que del hombre, que fué exquisito y murió sin tacha y sin miedo. Pero me inquieto de ser el último quizás en pronunciar su nombre en esta sala. Dentro de algunos minutos, cuando aquellos que me escuchan hayan partido, cuando estos sillas estén vacías, pareceré como más ceniza y más silencio van caer sobre él—¡oh! no sucederá esto en el mundo de los humildes donde su memoria será durante largo tiempo bendecida, pero sí en nuestro medio especial, donde tan pronto se olvida... Entonces siento que la tarea para mí es pesada; me juzgo muy indigno de ser el oficiante que dirá la palabra final en esta especie de servicio mortuario.

François Coppée! Dos imágenes muy distintas conservo de él, la del joven plañentero de ojos risueños y la del santo mártir; dos imágenes que serían casi inconciliables sin este rasgo común: su constante y sencilla bondad...

Los primeros años de Coppée no tuvieron como los nuestros un hermoso ambiente de luz y de espacio. ¡Oh! no ¡que esperanzas! Y no se si verdaderamente, pensando bien, su fin sublime, pide más admiración que su infancia encerrada, que su humilde adolescencia sin alegrías, sobrecargada de obligaciones cotidianas, y en la que, sin embargo, no tuvo jamás una que-

1772, 1773, 1774, 1775, 1776, 1777, 1778, 1779, 1780, 1781, 1782, 1783, 1784, 1785, 1786, 1787, 1788, 1789, 1790, 1791, 1792, 1793, 1794, 1795, 1796, 1797, 1798, 1799, 1800, 1801, 1802, 1803, 1804, 1805, 1806, 1807, 1808, 1809, 1810, 1811, 1812, 1813, 1814, 1815, 1816, 1817, 1818, 1819, 1820, 1821, 1822, 1823, 1824, 1825, 1826, 1827, 1828, 1829, 1830, 1831, 1832, 1833, 1834, 1835, 1836, 1837, 1838, 1839, 1840, 1841, 1842, 1843, 1844, 1845, 1846, 1847, 1848, 1849, 1850, 1851, 1852, 1853, 1854, 1855, 1856, 1857, 1858, 1859, 1860, 1861, 1862, 1863, 1864, 1865, 1866, 1867, 1868, 1869, 1870, 1871, 1872, 1873, 1874, 1875, 1876, 1877, 1878, 1879, 1880, 1881, 1882, 1883, 1884, 1885, 1886, 1887, 1888, 1889, 1890, 1891, 1892, 1893, 1894, 1895, 1896, 1897, 1898, 1899, 1900, 1901, 1902, 1903, 1904, 1905, 1906, 1907, 1908, 1909, 1910, 1911, 1912, 1913, 1914, 1915, 1916, 1917, 1918, 1919, 1920, 1921, 1922, 1923, 1924, 1925, 1926, 1927, 1928, 1929, 1930, 1931, 1932, 1933, 1934, 1935, 1936, 1937, 1938, 1939, 1940, 1941, 1942, 1943, 1944, 1945, 1946, 1947, 1948, 1949, 1950, 1951, 1952, 1953, 1954, 1955, 1956, 1957, 1958, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453,

dentista
la con-
Extraor-
ciones de
consultorio:

dentista
es y So-

dentista
dentista
dentista de
los de
Dayton

Enviado a
N.º 858
Elhano, 6-
clina a la
tos.
Geo. Mu-
do los al-
turas to-
foradas

lano p.
rón y 28
a) casa
Carden.
lano p.
ribanla 4
entre 25
particular
lva 228
cero, ha
alle Buc
142-

CEL
post-
para el
igieni-

0
ANDO
refia
a artiscu-
sione-
s.
para la

do com
o rito na
fies con
sumade
e.
disposi-
ccatru
e, etc.
Jena.
pua.
EDIDAS

DEPT. I
LOCALS:
TKS: 10-
ON CAP-
HARAN.

plaza
s men
y th
on the
r the

01
01

